

El segundo período comprendería el cambio de ancho de nuestra vía a un metro. Será necesario modificar algunas curvas de nuestra Línea, reforzar o cambiar la estructura de algunos puentes, variar las vías en la Estación de San Feliu y desde luego sustituir todo el carril actual por otro de más peso, en cuyos estudios se está ya trabajando.

—¿Y nuestras Locomotoras, coches y vagones, no servirían?

—Desde luego que para vía de metro, no; pero podrían ser vendidos a alguna de las otras Líneas de España con vía de 0,75 m. y adoptar el material rodante del Ferrocarril de Olot incrementado según aconseje la práctica.

—¿Y el tercer período?

—El ideal, aunque lejano: La electrificación. Tengamos en cuenta que la velocidad, la seguridad y la comodidad, en tierra, no está en la carretera, sinó en la rueda guiada por carril con tracción apropiada. Vea V. las Líneas electrificadas de España. Se podría ir de Olot a San Feliu en menos de tres horas, incluso con paradas y la más importante, Gerona.

Quedaría además la posibilidad del ramal de Castell d'Aro a Palamós, uniendo los dos puertos con la comarca de Olot.

—Al público le interesaría saber cuando podrá tener estas mejoras.

—No le diré nada en cuanto a plazos ni presupuestos; sólo que, respecto a lo primero, únicamente se terminan las obras que han sido empezadas, y puede asegurarse que ésta, está bien *encarrilada*; y respecto a presupuesto, valen algunos millones nuestros terrenos y material móvil, que en último extremo pasarán a beneficiar al Estado y también a la ciudad de Gerona.

—¿Y de continuar como hasta ahora, cuales serían las perspectivas?

— Como las de todos los Ferrocarriles. Con todo y ser tan necesarios, resultan en general anticuados y, consecuencia de los aumentos de gastos y competencias por carretera, nos vemos obligados a solicitar un auxilio de los Poderes Públicos para continuar la explotación.

— Así, pues, hay que modernizarse.

— Es que esto es fatal. El progreso nos empuja. Trabajamos para la generación de los jóvenes y florecimiento de la provincia, sólo que, diluídos en los 95 km. totales de Línea, y asociados con el Estado, perderemos buena parte de nuestra personalidad.

— ¿Algo de nostalgia?

— Nostalgia y orgullo debemos sentir en San Feliu, como se siente hacia un hijo que prospera y se distancia. Algo escribí sobre eso en tono romántico hace unos años.

— ¿Me permite copiarlo?

— Bueno. Para terminar no estará mal.

«...Llegará un día en que, con la nubecilla de vapor del último silbido del *tren de les vuit*, se desvanecerá el recuerdo de toda una época. Al siguiente, con unos coches más bonitos, más veloces, también entre músicas y flores y silbidos de sirena, se correrá por la misma vía como si fuera una ruta nueva.

Fatalmente todo estará más reglamentado. Pero la anciana que llegue tarde se quedará desilusionada en el andén.

Los idilios tendrán que ser rápidos, a plazo tijo, y ya no se podrá esperar al sardanista que en una Fiesta Mayor habrá querido aprovechar la última sardana.

Seremos más modernos, pero en San Feliu habremos perdido algo muy nuestro. Ya no será nuestro tren.

A pesar de todo, damos los buenos augurios
¡Sursum corda!

